



XXV

aniversario
HOSPITAL MEXICO

edición especial



Contenido

- *Más allá del simple deber*
- *Una cuna para miles de costarricenses*
- *Oído y voz*
- *Donde las puertas jamás se cierran*
- *1500 personas por los pasadizos*
- *Hacia nuevos horizontes*
- *El reto de los tres años*

FOTO
PORTADA

**Puertas
abiertas**

Miles y miles de costarricenses, son testigos de la amplia labor desplegada por el Hospital México, durante estos 25 años de existencia. Dos décadas y media de entrega, servicio y superación por y para los asegurados.

Edición especial en conmemoración de los XXV años de fundación del Hospital México

Dirección: Licda. Damaris Marín C.
Fotografía: Tarcicio Sánchez A.
Producción: Departamento de Relaciones Públicas
Unidad de Prensa

6 frente a la Dirección

La Dirección Médica siempre estuvo y está en manos de distinguidos profesionales costarricenses, quienes en todo momento se dieron de lleno al Hospital, por dejar su nombre muy en alto.

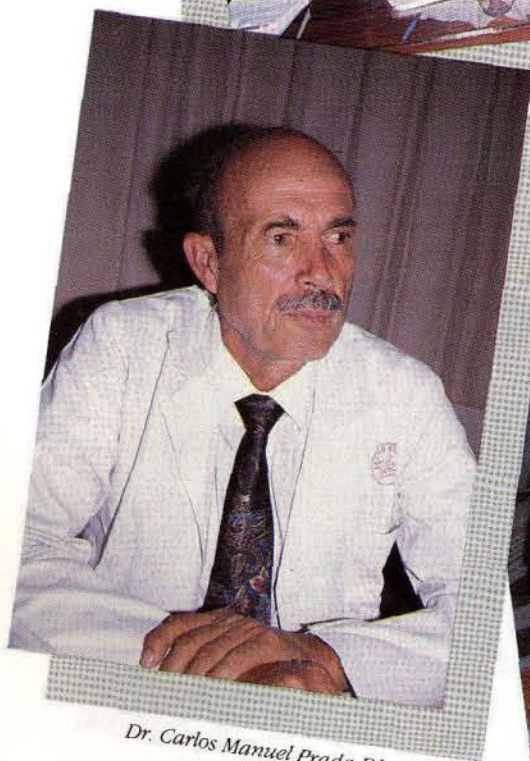
El primero de ellos fue el Dr. Enrique Urbina Salazar, ya fallecido. Le siguió su colega Carlos Manuel Prada Díaz, actual Jefe del Servicio de Ginecoobstetricia. Le precede el Dr. Saeed Meckbel Achit, quien también fungió como Gerente Médico de la Caja de Seguro Social y como Jefe del Servicio de Patología del Hospital.

Dr. Matías Quesada Hernández, actual Director Médico, cargo que desempeña hace aproximadamente 5 años.

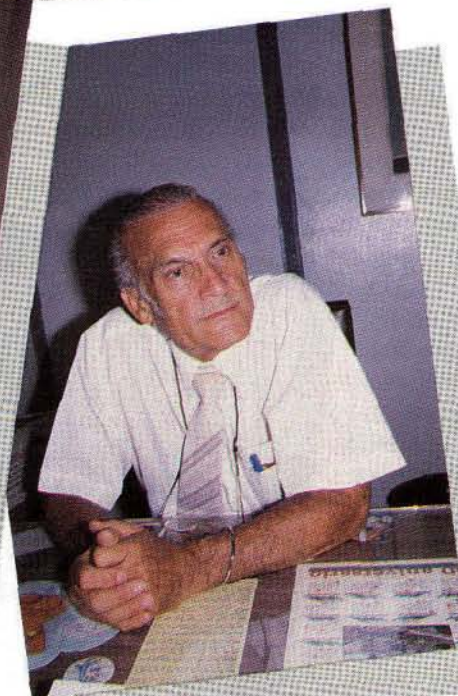
Posteriormente el Dr. Federico Faerron Valdez se hace cargo de la Dirección Médica. Desde hace varios años reside en Taiwán. El quinto Director fue el Dr. Oscar Hidalgo Cárdenas, quien se encuentra pensionado, aunque continúa dando conocimientos a los demás por medio de un programa de salud que tiene en una estación de radio.

En la actualidad y desde hace cinco años, está en manos del Dr. Matías Quesada Hernández.

Para recordar viejos tiempos, algunos ex-jefes de Servicios del Hospital, todos ellos pioneros, decidieron tener un encuentro muy ameno.



Dr. Carlos Manuel Prada Díaz



Dr. Oscar Hidalgo Cárdenas



Dr. Saeed Meckbel Achit

Hacia nuevos horizontes

A pesar de su juventud, el Hospital México ha demostrado un alto grado de madurez médica que lo ubica en la actualidad, entre los mejores del país y centroamérica.

Es además un Centro de Especialidades, algunas de ellas, han traspasado su fama más allá de nuestras fronteras.

Gran parte de este éxito obedece en parte al cariño, esfuerzo, mística, entrega y profesionalismo con que trabaja su personal. Pero también se debe reconocer la labor de sus pioneros, quienes dieron lo mejor de sí para que el Hospital, desde sus inicios, caminara con pasos firmes y seguros.

En este cuarto de siglo, ha brindado dicho centro más de 5 millones de consultas, atendido a millón y medio de emergencias y efectuado 373.452 operaciones de todo tipo.

Abrió por primera vez sus puertas un 1ero. de setiembre de 1969. Miles y miles de costarricenses han entrado libremente por ellas en pos del alivio que todo enfermo busca y necesita.

Se le adjudicó este nombre en reconocimiento al Gobierno de México, quien cedió, por medio del Instituto Mexicano de Seguridad Social, la asesoría y los planos del Hospital.

La Compañía Eca Interamericana tuvo a cabo la construcción del moderno edificio. Consta de 9 pisos y un área aproximada a los 21 mil metros cuadrados. Su costo fue de dos millones, ciento noventa mil colones.

La primera piedra se colocó el 6 de abril de 1963. En esa oportunidad el Presidente de entonces, don Francisco J. Orlich manifestó textualmente: "En fechas no lejanas abriremos las puertas de este nuevo hospital, dedicado a la salud del pueblo, a conservar y vigorizar los valores humanos con fuerza que aseguren la

prosperidad y grandeza futura de Costa Rica".

Añadió: "este es el inicio para darle mejor servicio al pueblo costarricense. Este gran edificio que pronto se levantará aquí, con colaboración valiosa del pueblo mexicano, a través de este ilustre visitante, don Benito Coquet-Director del Instituto de Seguridad Social, será de grandes beneficios para nuestra colectividad. Esa es la forma de impartir justicia social", recalcó en su discurso el Primer Mandatario de la República.

Por su parte, el Gerente de la Caja de Seguro, Licenciado Rodrigo Fournier, de grata memoria, señaló además en este acto que quienes laboran en la Institución, saben que detrás de esta obra que hoy se inicia, hay más de 10 angustiosos años, todo un proceso de maduración y 4 años de activo trabajo de planeamiento, hasta llegar a la fase final de los últimos 30 meses.

Enfatizó que este centro hospitalario sería el núcleo del cual partirá como honda de transformación, la nueva fisonomía organizada, técnica de la medicina social en Costa Rica. El Seguro Social ha estado oprimido, limitado en su actividad, por carecer de un centro hospitalario con facilidades físicas capaces de soportar la gigantesca carga que representa la tensión del Régimen de Enfermedad y Maternidad de todo el país.

El Seguro no puede traicionar el propósito para el cual fue creado.

Dijo además

que en sus inicios, esta Institución aseguradora fue la revolución que cambió la orientación y la filosofía de la prestación médica en Costa Rica. Debe estar preparado ahora, para la etapa de madurez, creando la universalización de sus beneficios y que todo esto sea una realidad.

Los ideales expresados por el Licenciado Fournier Guevara, en verdad se cumplieron. El Hospital México goza hoy día y desde hace muchos años, de gran prestigio nacional e internacional. Incalculable número de estudiantes han venido del extranjero a obtener aquí su especialidad, a nutrirse del saber y amplia experiencia que lo caracteriza.

Se destaca el Hospital México en múltiples áreas de la ciencia médica. Entre ellas están los trasplantes de riñón, de corazón, partos de alto riesgo, hemofilia, cobalto, psicopatología y otras más.

Sin lugar a dudas, le esperan nuevos e importantes retos, que sin temor alguno acepta y cumplirá, pues ha logrado demostrar a lo largo de su tierna existencia, una enorme capacidad humana y profesional que lo llevará muy lejos.

¡Feliz cumpleaños!



Gracias a los tratamientos de hemodiálisis que el Hospital México brinda a sus pacientes, cientos de ellos pueden hoy día, llevar una vida totalmente normal.



Miles de corazones continúan latiendo



El Servicio de Cardiología es el más activo del área centroamericana. en él se han efectuado, además de seis trasplantes, el 80% de todas las cirugías de corazón del país.

Aparte de la Consulta Externa, cuenta con un Departamento de Electrocardiografía y un Área de Cardiología no invasiva formada por Fonomecanocardiografía, pruebas de esfuerzo y Ecocardiografía.

En la parte de hemodinámica se realiza un promedio de 20 cateterismos por semana, incluyendo una o dos angioplastias por semana y la colocación de marcapasos. Para un futuro cercano se planea realizar valvuloplastias.

Para hospitalización posee 20 camas. La unidad coronaria con 4, la cual se abrió el 8 de mayo de 1992, con donaciones fundamentalmente de la Junta de Protección Social.

En su trascendental labor dentro de la medicina costarricense y durante todos estos 25 años, se debe reconocer el trabajo humano de un valioso grupo de profesionales costarricenses, encabezado por el Dr. Róger Vanegas Barrios.

A criterio de dicho galeno, se trata de un servicio de mucha excelencia académica y profesional que sin lugar a dudas ha contribuido en forma clara al progreso de la cardiología costarricense.

Dicha contribución se ha visto fortalecida con la enseñanza de pre y post grado en cardiología, la cual ha logrado la formación de una considerable cantidad de excelentes cardiólogos para el área centroamericana y desde luego, para nuestro país, quienes junto con el resto del personal de enfermería, administrativo y técnico han logrado rescatar miles de corazones.

Dos años con el título bajo el brazo

Así es, pues desde hacía 24 meses, los doctores Oscar Herrán y Jorge Miranda habían adquirido la especialidad en gastroenterología, sin que pudieran ejercerla hasta tanto el Hospital México no empezara a funcionar.

Mientras se acercaba su ansiado momento, trabajaban como internistas en el antiguo hospital central de donde se trasladaron una vez que dicho hospital abrió sus puertas.

Desde el inicio se contó con un servicio bien equipado, pues el doctor Guido Jiménez se interesó siempre por este aspecto.

Empezaron a trabajar con un excelente equipo para toma de biopsias múltiples. La Sala de Endoscopia estaba provista como sala de operaciones y de hecho los doctores Benavides y Miranda practicaron en ese tiempo muchas laparoscopias diagnósticas, las cuales estaban en boga durante esa época, pues se carecía de otros métodos de diagnóstico como es hoy día el ultrasonido.

Con frecuencia realizaban sin anestesia general pesofagoscopias utilizando un instrumental muy rígido como es el esofagoscopio metálico de Chavalier Jackson. Lo anterior para extraer cuerpos extraños. Además, la endoscopia que los especialistas mencionados habían aprendido hacía pocos años, ya no se ajustaba al cambiante y vertiginoso mundo de la nueva endoscopia digestiva del momento.

De ahí que tuvieron que innovar y aventurarse pasando a la segunda porción del duodeno, lo cual constituía toda una hazaña. A la vez estaban conscientes de que en otras partes del mundo, otros colegas también habrán vivido una experiencia similar.

Pasaron los años y con ellos algunas cuantas peripecias que quedaron por siempre en el pasado.

En la década de los 80, comienza una revolucionaria etapa bajo la tutela del Dr. Martín Obando, quien en forma multidisciplinaria inició importantes trabajos con la unidad de hígado, sobre las zonas endémicas de hepatitis viral y carcinoma primaria de hígado en Costa Rica. Lo mismo marcaron pautas en el enfoque nacional de estos padecimientos.

Posteriormente con la llegada al Hospital de los doctores W. Bolaños y Flores M., luego de su entrenamiento quirúrgico endoscópico, se marcaron nuevos rumbos con la realización de estudios más sofisticados como por ejemplo la colangiopancreatografía retrógrada.

Esta década fue también testigo de una mayor precisión en el diagnóstico endoscópico del cáncer temprano, lo que se reflejó luego en la presentación de importantes trabajos en varios congresos nacionales.

En este momento el servicio de gastroenterología está consolidado su Departamento de Endoscopia Digestiva efectúa alrededor de cinco mil gastroscopias y dos mil proctoscopias por año.

Con regularidad se realizan colonoscopias y procedimientos de endoscopia terapéutica como son, esclerosis, de várices esofágicas y polipectomías.

Por lo tanto, no ha sido en vano el paso y gran trabajo del personal especializado, técnico y administrativo de esta unidad hospitalaria.

Pionero en América Latina

El Servicio de Medicina Psicosomática del Hospital México es pionero en América Latina.

Les correspondió inaugurarlo a quienes precisamente seis años atrás habían sembrado la inquietud, o sea, los doctores Edwin Sánchez Borbón, Rafael Angel Robert Gallagos, Edgar Torres González, Jefe del Servicio y Rodrigo Sánchez Ruphuy, este último psicólogo clínico.

Poco a poco y gracias al empeño de todos, se formó una unidad de psicología clínica y un servicio de apoyo, con lo que se engrandeció el equipo profesional.

A pesar del gran volumen de trabajo, siempre se ha dispuesto tiempo para la docencia en especial estudiantes de la Universidad de Costa Rica.

Poco tiempo después de inaugurado el servicio se cumplió el decenio de haber sido aceptada la medicina psicosomática como una especialidad por parte del colegio de médicos y cirujanos de nuestro país.

El área de atracción de este servicio es a nivel nacional a la que además se le suma la gran demanda de los servicios de apoyo del Hospital.

Da atención al paciente crónico, su familia y su entorno. Al formar parte también de un equipo interdisciplinario, el compromiso no es sólo para con el enfermo, sino además con el grupo de profesionales que demuestra una gran apertura y avidez de conocimientos en torno a la relación médico paciente, así como a las de tipo interpersonal que se dan en esta unidad.

Alimentación hospitalaria esencial para la recuperación del paciente

El asegurarle al paciente un buen estado general de salud, al igual que la prevención y tratamiento de las muchas enfermedades que obligan al internamiento, son algunas de las razones o fines fundamentales del Servicio de Nutrición que organizó hace 25 años la señora Ester Marín Herrera.

En la actualidad se elabora en él 1800 raciones diarias, 650 corresponden a pacientes y el resto al personal hospitalario.

Para este año se calcula una producción total de 410.000 raciones.

Para dicho trabajo se cuenta con 100 funcionarios distribuidos de la siguiente manera: 1 jefe profesional, 1 nutricionista clínica, 7 técnicos, 1 secretaria, 5 trabajadores especializados y 85 trabajadores misceláneos.

El servicio de nutrición se divide en cuatro áreas básicas que son recibo de alimentos, almacenamiento, preparación tanto para pacientes como personas y distribución.

Posee además, 7 cocinas periféricas ubicadas una en cada piso del Hospital. Además, de una sala de fórmulas, la que se encarga de la elaboración, distribución de las fórmulas lácteas.

Brinda servicios dietéticos a los pacientes ambulatorios del área de atracción del Hospital y a aquéllos con problemas hiperlipidémicos.

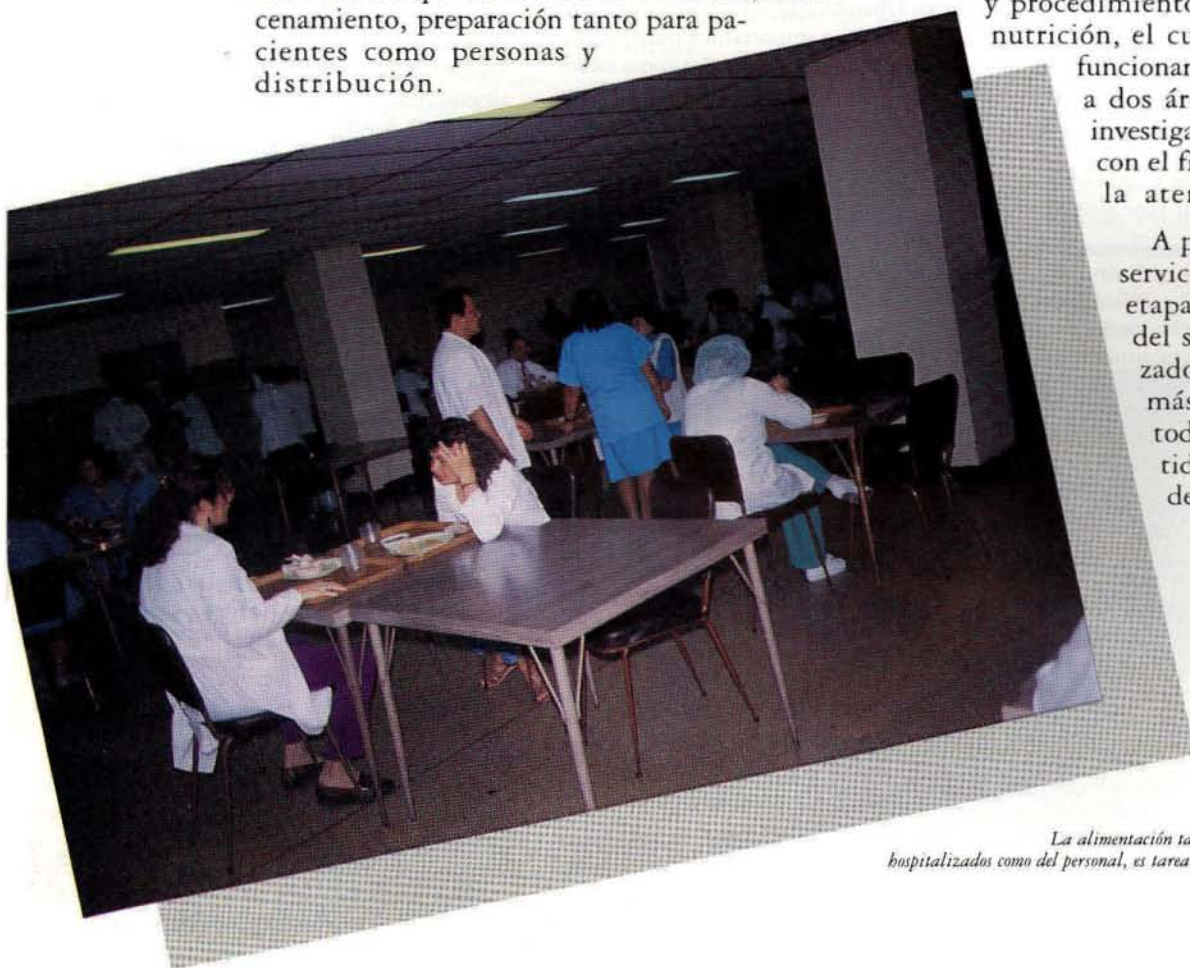
En cuanto a las personas internadas cubre todas las interconsultas que envían los diferentes servicios, además, se da seguimiento a la alimentación al paciente cuando egresa.

Otra de las muchas funciones de esta unidad es la de supervisar la distribución y cumplimiento del régimen dietético de cada paciente.

Desde sus inicios en 1969, el Servicio de Nutrición se ha regido por las normas y políticas oficiales de la Caja Costarricense de Seguro Social.

En 1977, creó el primer manual de normas y procedimientos de los servicios de nutrición, el cual vino a reforzar su funcionamiento dándole énfasis a dos áreas específicas, la de investigación y unificación, esto con el fin de mejorar aún más la atención del enfermo.

A partir del año 1990, el servicio empieza una nueva etapa con la introducción del sistema computadorizado y la adquisición de más y moderno equipo, todo lo cual ha repercutido en beneficio directo del usuario.



La alimentación tanto de los enfermos hospitalizados como del personal, es tarea diaria del servicio de nutrición.



De cirugía venosa a patología arterial

Así es, en sus inicios el servicio de cirugía vascular se abocó en especial a la atención de casos de cirugía venosa. Durante los últimos años el predominio lo tiene la patología arterial.

Fundaron esta unidad médica los doctores Rodolfo Alvarado Herrera, Mario Rivera Mara y Alejandro González Pérez, los dos primeros ya están pensionados y el último fallecido.

Desde un principio se ocuparon por ofrecer una atención de alta calidad médica y académica. Se interesaron además por mantener la moral mística y entrega hacia los pacientes.

En este momento el servicio lo integran profesionales pertenecientes a generaciones más jóvenes como son los médicos Antonio Houed, Mauricio Guardia G., Mario González Rivera y José Luis Solano Villa-

roel, todos llenos de esperanza e ilusiones para poder cumplir las nuevas metas que les impone el siglo XXI.

El futuro les demanda según se informó, una excelente atención al paciente en todos los campos, mantener también la excelencia académica y que la moral y buenas costumbres sean siempre parte primordial de cada funcionario del servicio.

Una cuna para miles de costarricenses

Incalculable cantidad de niños han visto por primera vez la luz en el Hospital México. El primero que tuvo este privilegio fue Zirleni Cubillo Romero, hoy una joven secretaria del periódico Al Día.

El Servicio de Ginecoobstetricia y recién nacidos se inauguró el 1.º de setiembre de 1969, siendo su jefe de sección el Dr. Mario Gamboa Vega.

En vista de que no contaba en ese entonces con la planta apropiada para atender los recién nacidos, el Hospital decidió suspender por algunos días la atención de partos y así poder adaptar un área para neonatología.

Hasta la fecha han nacido en este Centro de Salud 119.986 niños, efectuado 35.618 operaciones en ginecología y 68.443 en obstetricia. Esto de acuerdo a datos registrados hasta el año pasado.

Se especializa este servicio en la atención de los partos de alto riesgo. Para tal efecto, cuenta con personal y equipo necesario a fin de asegurarle a la madre un seguro y feliz alumbramiento.

Gracias a la mística, entrega y profesionalismo de los médicos, enfermeras, secretarias, asistentes de salón, misceláneos y demás personas que han y aún continúan sirviendo a la medicina costarricense, el Hospital México seguirá con sus brazos abiertos dándole la bienvenida a miles y miles de niños.



Con su habitual llanto, los recién nacidos piden de inmediato su comida favorita. Algunas madres colaboran con tan exigente solicitud.

Oídos y voz para todos



tro de los muchos logros durante estos 25 años, lo constituye el rescate y recuperación de infinidad de oídos y voces humanas, gracias a la labor que desde entonces y hasta hoy día, realiza un equipo de especialistas en Audiología y Foniatría.

A partir de 1970, este servicio empieza a tomar un gran auge. La llegada e incorporación del Dr. Luis Bonilla Salas, viene a introducir importantes cambios.

El uso por primera vez de un audiómetro automático, en esa época uno de los más modernos del país, es quizás uno de los logros esenciales. En este equipo se lleva a cabo la primera audiometría en el Hospital. Se le practica al Dr. Enrique Urbina, Director Médico.

Pocos meses después inicia un programa de rehabilitación y terapia de la voz y lenguaje, a cargo de la señorita Mireya Aguilar Umaña, quien adquiere la especialidad en México, a quien más adelante se le unen dos terapistas más, dada la enorme demanda que en poco tiempo adquirió el servicio en este campo en concreto.

Poco a poco se fue incorporando más y más personal especializado de gran capacidad, circunstancia que contribuyó enormemente en la calidad de la atención que se brinda a los pacientes; muchos de ellos con trastornos de la comunicación o sea, problemas de la audición, voz, habla y lenguaje.

También, y como parte de un programa de tecnologías médicas de la facultad de medicina de la Universidad de Costa Rica, se preparan quince técnicas en audiometría, las cuales posteriormente se van a laborar a los hospitales clase A y algunas clínicas periféricas donde existía consulta externa de O.R.L.

Estas acciones dan origen a un programa nacional de audiometría, bajo la coordinación del Dr. Bonilla Salas.

En estos momentos, el servicio continúa siendo el centro de atracción de todo el país, en lo que a problemas de comunicación humana se refiere, categoría que se ha ganado a base de esfuerzo y profesionalismo.

Más allá del simple deber

Este equipo humano y técnico no se ha limitado a la llana atención del paciente. Por el contrario, ha querido ir mucho más allá.

Cerca de 33 especialistas entre nacionales y extranjeros se han formado en el servicio de Dermatología y Alergología.

Su amplia labor abarca también a la comunidad, a través de los importantes programas para el control de las enfermedades de transmisión sexual, de lepra y recientemente de curación de heridas y úlceras de las piernas que desarrolla fuera de las 4 paredes del Hospital.

También el campo de la investigación le ha heredado

muchos frutos. Cientos de estudiantes y profesionales han enriquecido la labor del servicio con sus magníficos trabajos, todos sin lugar a duda, de gran interés para la dermatología y alergología del país.

Por otro lado, cabe señalarse que desde sus inicios, este servicio se convirtió en Cátedra de Dermatología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Costa Rica. Por sus aulas han pasado una gran parte del cuerpo médico nacional.

Los programas de enseñanza sufrieron enormes mejoras, donde destaca el de Estudio de padecimientos alérgicos, no sólo de la piel, sino de otros órganos como bronquios y nariz (asma bronquial y rinitis alérgica).

Está además, el estudio de las enfermedades de transmisión sexual que nunca deja de ser un azote para nuestra sociedad y un serio problema de salud pública.

Desde 1979 desarrolla actividades de educación continua para los profesionales en Ciencias de la Salud. Como parte de ella se han efectuado 12 congresos, todos de enorme provecho tanto para profesores como estudiantes

del área de la salud.

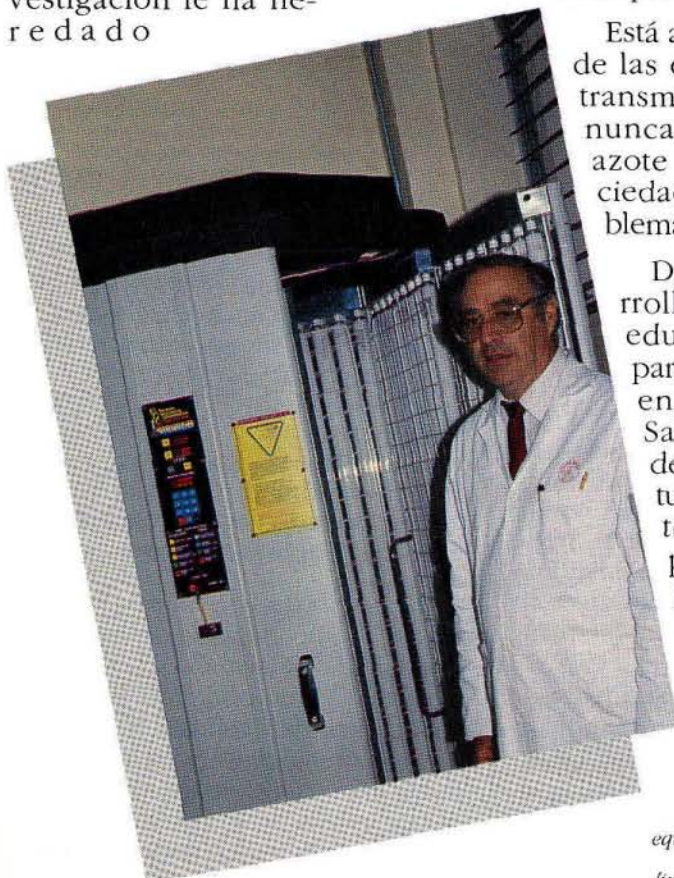
Actualmente funciona también como Centro Nacional para Curaciones de Heridas relacionadas con enfermedades de la piel o de alergia.

Cuenta dicho servicio con nueve profesionales, algunos de los cuales ejercen varias especialidades, entre ellas Dermatología y Alergología, Dermatología e Histopatología, Cirugía Dermatológica, Derma-Oncología y Fototerapia.

Colaboran además 2 enfermeras graduadas, 6 auxiliares de enfermería, 3 secretarias, una oficinista y un asistente de pacientes.

La planta física consta de 9 consultorios, sala para inmunoterapia, otra para ventiloterapia, 3 para fototerapia, sistema terapéutico único en el país y dotado con seis aparatos, 3 para irradiación total y 3 para tratamientos parciales.

Dos tinas de baño para balneoterapia, una sala para curación de lesiones sépticas, una clínica modelo de úlceras, otra de dermatitis por contacto y la de criocirugía, un laboratorio, 3 salas de cirugía dermatológica, 1 sala de histopatología cutánea, 1 sala de sesiones, una biblioteca y una oficina de jefatura que la ocupa desde hace varios años el Dr. Orlando Jaramillo Antillón, gran luchador y enamorado de su servicio.



Como parte de las grandes luchas libradas por el Dr. Orlando Jaramillo, por dotar al servicio de los mejores equipos, se encuentra el de fototerapia, el cual se utiliza en el tratamiento de diversas enfermedades como son los linfomas, vitiligo, dermatitis atópica, reacciones alérgicas y otras.

Junto al enfermo y necesitado



La unión y mística, son algunas de las principales características del grupo de damas voluntarias del hospital, de enorme ayuda social y humana dentro de la vida hospitalaria

Durante medio siglo, un abnegado grupo de damas en forma voluntaria han servido al Hospital.

En un principio visitando a los enfermos, dándoles apoyo emocional y económico en algunos casos. Posteriormente su labor se extendió a otros ámbitos y acciones.

En 1979 inician un importante programa de ayuda a los pacientes, como sillas de ruedas, pasajes, compra de equipos para ciertos servicios muy especiales como son oncología, hematología, hemodiálisis y otros.

Muchas de estas fieles servidoras deciden ir más allá, es decir,

salirse del Hospital y de esta manera cumplir con el llamado de otros costarricenses que también necesitan de ellas.

La administración de la pequeña soda del Hospital está también a cargo del grupo de damas presidido por doña Hilda Cartín Baradín. De esta manera, suplen parte de las muchas necesidades económicas que requieren para cumplir con su humanitaria labor.

Hoy día cerca de 56 señoras integran esta agrupación hospitalaria, que también como parte de sus funciones, reciben con frecuencia cursos de capacitación por parte de especialistas médicos y otros profesionales. La idea es obtener una mejor preparación con el fin

de suministrar un servicio más eficiente a los pacientes y a la comunidad.

Entre ellos destacan computadoras, ventiladores, televisores, refrigeradores, VHS, grabadoras, juegos de comedor, monitor, aire acondicionado, sillas reclinables, abanicos, lámparas de emergencia.

El grupo de voluntarias nació en 1970 como iniciativa de la señora Virginia de Meckbel y contó con el apoyo y colaboración del Dr. Guido Miranda Gutiérrez. En poco tiempo creció numéricamente y desde entonces no se han separado ni por un día de sus queridos enfermos, principales beneficiados con su amplia labor.

El reto de los tres años

Antes de la apertura del hospital, las autoridades de la Caja de Seguro Social consideraron necesario organizar previamente el Departamento de Enfermería.

Por lo tanto, solicitan a doña Elisa María Barquero Cabezas, Directora de Enfermería del Hospital Central, hoy Calderón Guardia, dicho trabajo, el cual es aprobado por las autoridades de la Institución en 1967.

Para salir adelante y poder cumplir con dicho reto, doña Elisa María pide colaboración de otras colegas entre las que cabe citarse: Marcelina Ramos Abarca, María Elena Lobo Murillo y María Eugenia Guevara.

De esta manera el Hospital México recibe el mismo día que inicia funciones un servicio de enfermería debidamente organizado, gracias al arduo trabajo de un pequeño grupo que en todos momentos estuvo dispuesto a cumplir con el deber asignado.

En el crecimiento del Hospital nacen otras necesidades en el campo de la enfermería, por lo que se decide crear algunos programas que vengán a satisfacerlas.

Hoy día se desarrollan programas de educación para

el usuario y su familia, de preparación para el parto, el llamado Hospital Amigo del Niño. Están otros de atención a padres y a niños de pre-término, de prevención y detección temprana de cáncer de cerviz y mama, de terapia intensiva, finalmente el programa al paciente y familia

cializados 1, 76 especializados (auxiliares de quirófano) y 25 oficinistas clínicas.

Durante todos estos años también se ha preocupado el Hospital por preparar y profesionalizar cada día al personal de enfermería.

Uno de los primeros grupos en beneficiarse, fue el de cuatro enfermeras que obtuvieron una capacitación en terapia intensiva en el Instituto de Cardiología del Hospital General de México.

A partir de entonces se han ido preparando en diversos campos de la medicina, a fin de llenar las necesidades del Hospital y satisfacer la demanda de los pacientes.

Algunos de los planes futuros de este departamento son por ejemplo desarrollar programas de educación para el usuario y su familia en el servicio de emergencias, ubicar oficinistas en la Consulta Externa, conseguir un relacionista público que atienda la sala de espera del servicio de emergencias y muchos más.

De esta manera su labor será aún más completa y los beneficios directos serán para el asegurado.



Un total de 163 profesionales en enfermería y 246 auxiliares en este campo, brindan sus servicios a todo el Hospital

en caso de cirugías cardíacas.

Brinda el servicio de enfermería, asistencia especializada a los enfermeros de cirugía ambulatoria, nutrición enteral y parenteral, infectología, emergencias quirúrgicas, trasplante renal y cardíaco y unidad coronaria.

Para la ejecución de todas sus funciones el Departamento de Enfermería cuenta con 163 profesionales en este campo, así como 246 auxiliares, 153 espe-

Del Calderón Guardia al México

El actual servicio de medicina Nuclear de este Hospital, tiene sus verdaderos orígenes en el Calderón Guardia. Su fundación se remonta al año 1964, cuando el joven y entusiasta Dr. Julián Peña Chaves, luego de completar su especialidad en Medicina Nuclear, decide crear un laboratorio de radioisótopos que en 1969 se traslada al Hospital México.

Entre los años 1975-1976, la demanda creció enormemente. Por lo tanto, fue necesario enviar a dos médicos más a especializarse.

Alrededor de los años 80, dicho servicio se traslada a nuevas plantas

físicas, donde por un tiempo funcionó el Centro de Rehabilitación y Medicina Física.

En vista de las necesidades, se adquiere una moderna gammacámara y otros equipos auxiliares, así como más técnicos y otros profesionales.

El actual Servicio de Medicina Nuclear está actualmente a cargo de un profesional en esta rama, un endocrinólogo que realiza las patologías tiroideas, cinco técnicos, dos secretarías y personal de apoyo.

Entre los principales estudios que en él se efectúan, están aquéllos relacionados con diversos órganos como la tiroides, hipertiroidismo, por enfermedad de Graves, tumores

de la glándula y otros.

Ofrece además tratamientos reumáticos, paleativos en metástasis por cáncer de próstata. Cabe señalar que los análisis efectuados en el servicio de Medicina Nuclear no son competitivos con otras técnicas nuevas, como son por ejemplo la tomografía axial computarizada (TAC), resonancia magnética y el ultrasonido.

Quizás lo más relevante de los estudios radionucleares es su inocuidad, bajo costo y posibilidad de valoración funcional en procesos dinámicos, algo que no es posible efectuar mediante el uso de las otras técnicas mencionadas anteriormente.

Pionero en Radiología

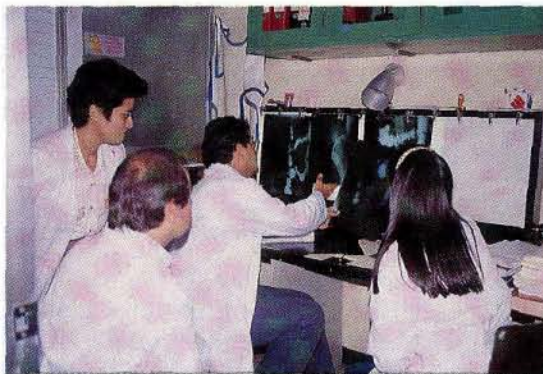
En lo que a enseñanza compete, el Departamento de Radiología es el pionero.

Del Hospital México salieron los primeros especialistas formados en radiología. Es donde además se fundó la cátedra de radiología de la Universidad de Costa Rica, la cual estuvo a cargo del Dr. James Fernández Carballo.

Es también la sede de tecnologías médicas para la formación de técnicos en radiología. El primer Neuroradiólogo de nuestro país, la Dra. Grace Curling Rodríguez, es la responsable de este servicio.

Por otro lado, se constituyó además en la escuela para la preparación tanto de radiólogos costarricenses como extranjeros, especialmente: hondureños, mexicanos y argentinos.

Algunos de los más valiosos equipos con que cuenta el servicio de Radiología son: el tomógrafo axial computarizado, que también brinda atención a pacientes de otros hospitales como el Calderón Guardia, Hospital Nacional Psiquiátrico, Centro Nacional de Rehabilitación, Hospital Monseñor Sanabria de Puntarenas y de otras provincias aledañas.



Entre los valiosos servicios que le brindan apoyo al Hospital, se encuentra el de Radiología, el cual recibe infinidad de solicitudes de exámenes de toda índole de las diversas áreas médicas

Años antes se adquirió un moderno ultrasonido iniciándose así una nueva etapa que viene a llenar las grandes necesidades de todo el Hospital.

Radiología sirve de apoyo a otras unidades hospitalarias como son: salas de operaciones, cuidados intensivos, emergencias, recién nacidos y la unidad coronaria. Para tal efecto, utiliza equipos portátiles.

Conforme han crecido las necesidades se han adquirido otros aparatos de estudio de igual utilidad como el mamógrafo, ortopantomógrafo, equipos para cateterismos, una sala para pielogramas y una para

estudios especiales, así como un laboratorio de hemodinámica, que se utiliza para procedimientos de angioplastias.

Inició funciones este servicio en 1968, con la jefatura del Dr. Fernández Carballo. Contó en ese entonces con un jefe de servicio, un jefe de clínica, dos médicos asistentes, ocho técnicos en rayos X, cinco administrativos, dos reveladores y un circulante.

En la actualidad esta cantidad es mucho mayor, como mayor es el número de pacientes que recibe todos los días el Hospital México, que cada vez crece más y más.

Siempre al lado del cirujano



Como aporte vital en cualquier intervención quirúrgica, se encuentran los profesionales en anestesia, quienes al igual que el resto del equipo, tienen una gran responsabilidad en todo acto quirúrgico

os quirófanos son prácticamente sus hogares durante muchas horas del día. Su función de vital trascendencia, en cualquier operación por más pequeña que ésta sea. Nos referimos a anestesiólogos.

Ellos también han crecido junto al Hospital y le han entregado varios años al servicio del enfermo que diversos motivos requiere de una intervención quirúrgica.

El Servicio de Anestesiología, empieza cubriendo las necesidades de 15 salas de operaciones, de las cuales 11 estaban ubicadas en el segundo piso de Cirugía General, tres en el primer piso de Ginecoobstetricia y una en rayos X.

Contaba en esta época (1969) con dos jefes y once asistentes, todos profesionales en la rama de la anestesiología. Veinte años después, la diferencia de este personal tan especializado es de diez, el cual está a cargo de los doctores Oscar Hidalgo Cárdenas, como jefe de servicio y Alfredo Del Valle Leandro, como jefe de clínica.

También ha sido la cuna en la formación de residentes y enfermeras anestesistas provenientes de todos los hospitales del país.

Los dos primeros residentes que salieron de este servicio fueron los doctores José Eliseo Valverde Monge y Alvaro Pochet Varoni.

Hace más de doce años se discontinuó el programa para la preparación de técnicas en anestesia. En estos momentos cubre únicamente a médicos residentes nacionales y extranjeros, quienes ya al tercer año se encuentran capacitados para participar en trasplantes de corazón, riñón, neurocirugía y demás áreas de la cirugía de alto nivel, que desde hace un cuarto de siglo se practica en el Hospital.

Un trabajo muy humano

Otra de las unidades que brindan enorme apoyo a los hospitales es la de Trabajo Social.

A pesar de que en sus inicios este servicio contó con algunas dificultades, sobre todo en lo que a planta física y equipo se refiere, hoy día ofrece excelentes programas que cada vez unen más al paciente, su familia con el Hospital.

En primer término cuenta con un amplio registro acerca de los principales problemas sociales a que diariamente se enfrenta la población asegurada.

Para tratar de resolver aunque sea en parte, alguno de ellos, ejecuta alrededor de trece programas, entre los que sobresalen: preparación del parto de adolescentes, preparación a pacientes hospitalizados, cursos de preparación al parto dirigido a adultos y a la población fértil adscrita al hospital.

Existen otros proyectos como son: el de fototerapia, capacitación interna al personal de Trabajo Social y otros funcionarios de algunas instituciones, tanto públicas como privadas.

Está además un programa global bajo la modalidad de atención individualizada mediante el cual se pretende colaborar con el grupo de

mastectomizadas y ostomizados, así como un proyecto comunal dirigido a la población escolar.

Como logros esenciales en estos 25 años, el Servicio de Trabajo Social obtiene una base de datos acerca de las principales patologías que afectan al paciente y su familia.

Se encuentran además los proyectos de capacitación para la prevención y promoción de la salud integral del paciente, la familia y a la adaptación del paciente al medio hospitalario.

En cuanto a la atención individualizada que el servicio brinda se debe agregar que se han logrado disminuir los factores de riesgo del proceso salud-enfermedad que presentan los pacientes, grupos y comunidades.

Entre sus principales proyecciones futuras destaca una adecuada utilización de los sistemas de información para la toma de decisiones, buenas y oportunas.

Está además en desarrollo de proyectos a nivel de las comunidades con riesgo social que pertenecen al área de atracción del Hospital. Esto con el objeto de promover y prevenir el proceso de salud-enfermedad.



Parte fundamental en cualquier tratamiento médico, lo constituyen los medicamentos. De ahí que por ningún motivo el paciente debe dejar de retirarlos

Medicamentos, parte vital en todo tratamiento

Ningún hospital podría subsistir sin el apoyo elemental que le brinda la farmacia y todo su personal. El Hospital México no es la excepción. Aquí laboran 25 personas, quienes todos los días dan lo mejor de sí para poder despachar las miles de recetas que ahí se reciben.

Algunas veces sus esfuerzos son en vano, pues gran cantidad de pacientes nunca las retiran, produciendo de esta manera pérdida de tiempo no sólo al médico sino además al profesional de farmacia.

Este servicio al igual que muchos otros llevan a cabo varios programas, todos ellos tendientes a mejorar la atención para el usuario.

Farmacia hematológica

El servicio de hematología cuenta

con una pequeña farmacia que da servicio apropiado a los pacientes como es el despacho de medicamentos, instrucción sobre el uso de los mismos y la preparación de la quimioterapia.

Farmacia de unidosis

El Gobierno de España asesora y dio apoyo para implementar un nuevo sistema de despacho de medicamentos para los pacientes internados en el servicio de medicinas.

Al descentralizar el servicio se logra una mayor comunicación y colaboración entre el personal médico y de enfermería con el de farmacia, lo cual redundará en lograr optimización de la farmacoterapia.

Farmacia de cirugía

Ubicada en el tercer piso del Hospital se encuentra otra farmacia, que da servicio a las cirugías. De esta manera se completa la descentralización

del despacho e internados y lograr mejor eficiencia en el despacho de medicamentos.

Farmacia de urgencias

De creación reciente, la farmacia ubicada en el servicio de urgencias, atiende el despacho tanto de éste como el resto de pacientes internados.

Otras de las secciones importantes realizadas por el Departamento de Farmacia, son el servicio de información de medicamentos y la participación en la clínica de fototerapia de Dermatología.

Es así como se concluye esta etapa del desarrollo de la Farmacia del Hospital México, servicio que todavía se encuentra en proceso de cambio dentro del cual se puede señalar su total expansión. Etapa en la que sin lugar a duda han venido cumpliendo un papel muy importante los técnicos y profesionales que han pasado por él.

Donde
las puertas
jamás
se cierran



Una moderna sala de resucitación constituye, una de las áreas más importantes de este servicio de emergencias

Durante las 24 horas del día ya sea de noche, domingos o feriados las puertas permanecen siempre abiertas, dispuestas a dar cabida a tanto costarricense que recurre a ellos en busca de un pronto alivio.

El sonido de las sirenas es parte también del diario quehacer médico del Servicio de Emergencias que al igual que el resto, ha crecido paralelo al Hospital México que hoy cumple sus bodas de plata.

En sus 700 metros cuadrados que ocupa este servicio, minuto a minuto todo su personal lucha por salvar afanosamente la vida de los costarricenses que ahí ingresan.

Cerca de 70 mil personas por año, reciben en él atención médica. En los primeros tres meses de funcionamiento se registraron 9.716 pacientes.

Con el correr de los años las necesidades han ido en aumento. Por lo que se decidió dotarlo de dos salas más para shock, una de ortopedia, dos de cirugía menor y cuatro consultorios.

Se amplió además el área de ob-

servación agregándosele ocho camas y un laboratorio clínico propio para el servicio.

Posteriormente se aprovechó el reforzamiento del edificio hospitalario, para eliminar algunas paredes. Construir además cuatro consultorios para cirugía y tres para medicina, así como un área de terapia respiratoria y otra para observación.

Por otro lado se instaló una sala de Rayos X dentro del Servicio de Emergencias, que vino a agilizar toda la labor.

Se adquirieron también más equipos. Se aumentó el número de médicos y de enfermeras graduadas, no así el de auxiliares de enfermería que continúan necesitando con el fin de hacerle frente a la demanda.

Cabe mencionarse que este año se inició el programa de "Residencia en Medicina de Emergencias", el cual sin lugar a dudas vendrá a revolucionar la atención en este campo. Será además un impacto muy favorable en la medicina general de Costa Rica.

\$50.000,00 costó el primer paciente hemofílico

El propio día de la apertura del Hospital egresó un paciente hemofílico A con un severo sangrado digestivo, debido a una úlcera gástrica sangrante.

Permaneció tres meses hospitalizado. Se le transfundió un total de 90 litros de plasma y sangre completa, 200 bolsas de crioprecipitado y 200 frascos de concentrados de globulina anti-hemofílica, los cuales se obtuvieron mediante la colaboración de la Cruz Roja Internacional y la Federación Mundial de Hemofilia y de un laboratorio Europeo.

El costo del tratamiento fue en ese entonces (1969) de \$50.000,00. Esta situación fue aprovechada por la jefatura del servicio para plantear ante la Dirección Médica del Hospital y la Gerencia Médica de la Caja, la necesidad de crear un centro de hemofilia para darle atención a la población costarricense.

Luego el Presidente de la Fundación Mundial de Hemofilia, señor Frank Schnabel, presentó a las jefaturas de Hematología, el reto de desarrollar un proyecto prototipo de esta especialidad y de esta forma, lograr establecer un programa de tratamiento integral interdisciplinario en Costa Rica, que fuera modelo para toda Latinoamérica.

Dicha iniciativa se presentó y aprobó por unanimidad en el XI Congreso de la Federación Mundial de Hemofilia, efectuado en 1972 en Buenos Aires, Argentina.

Como resultado de lo anterior, empieza toda una etapa de entrenamiento del personal en diversos centros internacionales, así como una activa participación de profesionales en distintos eventos científicos de gran trascendencia para la Hematología nacional.

El servicio empezó a adquirir gran prestigio y confianza tanto a nivel nuestro

como internacional, pues se contaba con excelente equipo interdisciplinario y magníficos resultados en el tratamiento integral de este trastorno hemorrágico invalidante.

Todo esto le valió, para que en 1979 la Federación Mundial de Hemofilia, lo declarara como Centro Internacional de Entrenamiento para América Latina, lo que a la vez permitió que nuestro país fuera la sede del XIV Congreso Internacional sobre Hemofilia que se realizó en junio de 1981.

Conforme transcurrieron los años, el servicio se fue especializando cada vez más y su personal ocupando posiciones en distintos organismos nacionales y extranjeros.

Para reforzar más su labor, cuenta desde sus inicios con un laboratorio especializado, el cual le ha permitido alcanzar un alto nivel en el diagnóstico en las diferentes áreas de la hematología.

Adquiere luego un moderno coagutómetro que se utiliza en los estudios de coagulación sanguínea incluyendo la dosificación de factores.

Desde 1987 posee además una farmacia satélite, que está a cargo de una profesional capacitada en la preparación de quimioterapia y brinda también educación a los pacientes, en lo que a manejo de medicamentos se refiere.

Por otro lado, cumple el servicio con otros roles como son, dar asesoramientos, entrenamientos y especializaciones, así como la publicación de varias obras relacionadas con la hematología.

Como principales proyecciones de esta unidad médica, está la ampliación de su planta física, reacondicionamiento de laboratorio y montar un programa de trasplante de médula ósea.

Desaparición de la sala No. 7

En sus albores, el Servicio de Ortopedia contaba con 50 camas para el internamiento tanto de hombres como mujeres, ubicadas en el cuarto piso y 50 camas para niños.

La consulta externa se daba en la planta baja y la sala de operaciones en el segundo piso, donde aún permanece. Por más de 24 años las cirugías de ortopedia se efectuaron en la sala número 7, mas lamentablemente desapareció con la remodelación y reforzamiento del Hospital. Muchos aún la recuerdan con nostalgia, pues gran parte de su trabajo y esfuerzo profesional se realizó en ella.

El quehacer quirúrgico se lleva a cabo actualmente en el segundo piso. Aquí se cuenta con más espacio físico y mejor y mayor equipo acorde con el avance tecnológico de la ortopedia.

Han sido muchos los costarricenses entregados de lleno al servicio. Enumerarlos sería cosa de nunca acabar. A todos y cada uno de ellos, el país debe en estos 25 años brindarles un sincero tributo por su brillante labor. Algunos de ellos, ya no existen, pero sus frutos sí. Un minuto de silencio en su recuerdo.

El actual personal lo integran 9 médicos ortopedistas, 3 residentes,

técnicos en yeso, una auxiliar de consultorio, un asistente de paciente, una recepcionista, una instrumentista y una secretaria. Equipo que dirige el Dr. Francisco Apuy Achio, como jefe de ortopedia.

Los conocimientos y técnicas quirúrgicas en esta especialidad, han mejorado sustancialmente para beneficio directo de los pacientes.

Se cuenta con mejor equipo, instrumental y materiales, todo gracias al esfuerzo tanto del personal en general, como de las autoridades hospitalarias, así como de la Institución aseguradora.

ALERTA y código azul

Desde noviembre de 1975, el Hospital cuenta con el valioso apoyo del Servicio de Terapia Intensiva, creado con el propósito de brindar una atención óptima a aquellos pacientes gravemente enfermos pero con posibilidad de recuperarse.

En estos 18 años que lleva funcionando, ha recibido un total de 14.852 pacientes y evacuado 130 mil interconsultas. La mortalidad del servicio se ha mantenido en el rango del 12% desde 1981.

Cada mes atiende un promedio de 65 asegurados, 36 paros cardio-respiratorios. Provee soporte de ventilación mecánica a 116 enfermos de todo el Hospital y evacua seis mil interconsultas.

Más de la mitad de los que reciben atención médica en él, provienen del Servicio de Emergencias. En cuanto a las causas, las más frecuentes son las cardiopatías coronarias con complicaciones post-operatorias, cirugía mayor, sepsis e insuficiencias respiratorias.

En 1982 sufre cambios muy importantes, los que se inician con la atención de los paros cardio-respiratorios dentro

y fuera de la unidad. Se utiliza para ello un equipo humano especializado y un sistema de comunicación directa, el cual es coordinado con el equipo de sonido y los elevadores del Hospital.

Este programa que se denomina "Código Azul", permite la estandarización y la mejoría de la atención de los pacientes que sufren un inesperado problema cardio-respiratorio. Durante once años ha beneficiado a más de 3.927 personas.

Casi de inmediato empieza a funcionar una Unidad de Terapia Respiratoria, con el fin de ofrecer las ventajas de la ventilación mecánica con una tecnología bastante avanzada. Esta se aplica en aquellos casos severos de insuficiencia respiratoria.

Del año 1982 a 1993, se han ventilado un total de 10.576 pacientes, con un descenso en su mortalidad de un 30%.

Terapia Respiratoria provocó un impacto muy significativo en la mortalidad por insuficiencia respiratoria, pasando de un 69% a un 29%.

También las neumonías intra-hospitalarias disminuyeron su índice de mortalidad, de un 44% a un 28%.



Sofisticados equipos, así como profesionales de alta calidad, permiten confiar aún más en los exámenes que en grandes cantidades se realizan aquí todos los días

**Mucha
armonía y
ciento
treinta mil
exámenes**

El Laboratorio Clínico, constituye uno de los servicios de apoyo más importantes para el Hospital. Realiza alrededor de 130.000 exámenes al mes. Labor a cargo de 22 microbiólogos, 48 técnicos, 9 oficinistas y once trabajadores especializados.

Su primer director fue el Dr. Luis Solano Serrano, quien dejó las bases y la organización para que el servicio pudiera continuar por la línea de superación y avance tecnológico que lo caracteriza.

Como parte de dicho proceso, en estos momentos se trabaja en la automatización del laboratorio. Su organización y sistema de trabajo se basa en las normas y procedimientos recomendados por organismos norteamericanos y europeos.

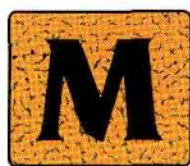
Además del servicio a los pacientes, se imparte docencia a estudiantes de la Facultad de Microbiología y Programa de Educación Continua a Microbiólogos de otros laboratorios de la Institución aseguradora.

Cada una de las diferentes secciones de este servicio cuentan con personal de gran capacidad, lo que les ofrece un mayor respaldo tanto científico como profesional.

El Servicio de Emergencias también posee un laboratorio propio para el trámite de exámenes urgentes. Tiene alrededor de quince años de funcionamiento. Aquí los estudios se tramitan con gran rapidez y eficiencia, lo cual permite un manejo eficiente del enfermo.

Durante estos 25 años, el Laboratorio Clínico ha trabajado dentro de un marco de gran armonía con el resto de los servicios, así como magníficas relaciones interpersonales y mucha mística, circunstancias que han y continuarán contribuyendo en la superación de dicha unidad.

Tras el rescate de algunos valores



Más del 60% de las operaciones que se efectúan en el Servicio de Cirugía Reconstructiva, se hacen mediante el moderno sistema llamado Cirugía Ambulatoria.

De esta manera se obtienen dos logros importantes. Por un lado, economizar recursos y estancias hospitalarias. A la vez que se agiliza el número de intervenciones, pues el paciente no tiene que esperar mucho tiempo para ser operado.

Tanto con este sistema como con el tradicional, el año pasado se realizaron más de 900 cirugías pertenecientes a esta especialidad.

Los primeros profesionales que trabajaron con Cirugía Reconstructiva fueron los doctores José María Arguedas Soto y Alvaro Sáenz Ruíz, cada uno con un horario de ocho horas diarias.

Desde el año 1969 el servicio inicia una estrecha colaboración con la Universidad de Costa Rica y el CENDEISSS, brindando colaboración docente en forma ad-honorem, impartiendo algunas clases teóricas anuales y preparando un residente, el que posteriormente se envía al exterior a completar su carrera profesional.

Hace cerca de diez años empezó a recibir residentes extranjeros, de los cuales varios han obtenido su especialidad, que

con todo éxito ejercen en sus países de origen.

Esta actividad se considera de gran importancia para el Hospital, pues evita la salida de médicos costarricenses al exterior, a la vez que le da un mayor prestigio a este centro.

A través de estos programas y otras acciones médico-profesionales como son: responsabilidad, dedicación, humanidad y excelencia, el servicio se ha librado de algunas corrientes poco éticas que han aparecido durante los últimos años, según se señala en el informe.

25 años de cirugía de alto nivel



El Servicio Bucodentomaxilar nació junto con el Hospital, bajo la visión del Dr. Rolando Chaves Arguedas.

Al principio resultó difícil definir el perfil del nuevo servicio de Cirugía Oral, sin embargo poco a poco y con el esfuerzo tesonero del Dr. Chaves se logró consolidar como parte de la estructura hospitalaria.

A partir de 1982, bajo el mando del Dr. Alejandro Marín Mesén, actual jefe del servicio, se logró consolidar el perfil maxilofacial, el cual le permite brindar atención, diagnóstico y quirúrgica de alto nivel en áreas tan importantes como son las malformaciones del esqueleto facial, cirugía oncológica, cirugía de la articulación temporomandibular y otras.

En estos momentos dicho servicio está integrado por jóvenes profesionales en cirugía, así como excelente personal de enfermería.

Se trabaja conjuntamente con la Dirección del Hospital para dotarlo de una adecuada infraestructura que le permita desarrollar a plenitud todas las metas propuestas en lo que a docencia, atención médica e investigación se refiere.

Sin temor a equivocaciones y con la humildad necesaria, podemos afirmar, dice el doctor Marín Mesén, que durante estos 25 años el servicio de cirugía maxilofacial ha marcado un norte en la Seguridad Social de nuestro país.

Hoy día los bebés, son las personas más chineadas de todo el Hospital. Desde luego que también cuentan con un lugar específico para ellos. Aunque la mayoría permanecen junto a su madre



Se olvidaron de los recién nacidos

Por increíble que parezca, cuando el Hospital abrió sus puertas por primera vez, se descubrió que no existía un área para recién nacidos.

Según se cuenta, el primer bebe que nació hubo que trasladarlo al Hospital Dr. Calderón Guardia, pues en esta época no había aún el sistema de alojamiento conjunto.

Por lo tanto, el pequeño que nacía con al-

gún problema de salud, debía ser enviado al Hospital Nacional de Niños.

En vista de tal situación, un poco inexplicable, las autoridades médicas del Servicio de Maternidad, decidieron improvisar una zona que los pacientes utilizaban para asolearse y recrearse.

La atención de los neonatos se inició con escaso equipo tanto médico como técnico, el que estuvo encabezado por el Dr. Manuel Flores Cubero, Jefe del Servicio.

Técnicas modernas al servicio del paciente

Para otorrinolaringología, este cuarto de siglo no ha pasado en vano.

Desde su nacimiento, el servicio se ha preocupado por disponer de las más modernas tecnologías y equipo humano óptimo para la atención de sus enfermos.

Es así como hoy día se siente orgulloso de contar con valiosos equipos de laringoscopia, de suspensión, micro-cirugía, de oído-laringe, audiometría e impedanciometría, potenciales evocados del tronco cerebral, video nasofaringoscopia.

estos y otros aparatos permiten al personal especializado ofrecer diagnósticos, cada vez más preci-

sos y procedimientos quirúrgicos menos mutilantes, sobre todo cuando se trata de cirugías oncológicas de oído y del ángulo-ponto cerebeloso.

Ofrece este servicio de Otorrinolaringología, ayuda de prótesis de oído, en aquellos casos donde por diversas circunstancias no se pueden aplicar tratamientos médicos o quirúrgicos.

Contribuye de esta manera en la rehabilitación de niños y adultos con disminución de sus capacidades auditivas. Les brinda además la oportunidad de reintegrarse a la sociedad como miembros útiles.

Como dato curioso, este servicio ha tenido sólo dos jefes: el Dr.

Daniel González Alfaro, quien diseñó, estructuró y lo puso a funcionar, y el Dr. Egberto Urzola González a quien le correspondió la tarea fundamental, ampliar los horizontes quirúrgicos y tecnológicos.

Desde hace muchos años los médicos asistentes de esta área médica han fungido como profesores ad-honorem de la Universidad de Costa Rica.

De esta forma contribuyen también en la formación de nuevos especialistas, no sólo costarricenses, sino de otras nacionalidades. Labor de enorme provecho para nuestra medicina y por ende de la población asegurada en general.

1500 personas diarias por sus pasadizos

Bien se puede confundir con una terminal área, donde gente entra y sale. En su mayoría, todo caminan de prisa. Algo parecido sucede todos los días en los pasadizos del Servicio de Consulta Externa, de este glorioso Hospital.

De acuerdo con datos recientes, se atienden aquí un promedio de 1500 pacientes diarios, a razón de 4 por hora. Cuenta con 10 recepcionistas, 33 especialidades, 112 consultorios donde cada 24 horas se reúnen en calidad de profesionales en salud, cardiólogos, dermatólogos, endocrinólogos, oncólogos, nefrólogos, gastroenterólogos, internistas, nefrólogos, psicólogos clínicos, psiquiatras, ortopedistas, otorrinolaringólogos, foniatras.

A ellos se les unen los neonatólogos, ginecólogos, nutricionistas. La clínica para diabéticos, para hipertensos, la cirugía general, infectología, puvoterapia, crioterapia, trabajadoras sociales y muchos más.

También los servicios de diagnóstico y tratamiento que brinda consulta externa son por ejemplo el de electrocardiogramas, cateterismos, pruebas de esfuerzo, biopsias, quimioterapia, radioterapia, dilataciones esofágicas, clínica de la voz y del lenguaje, etc.

Ofrece este Hospital, un total de 224 diferentes tipos de estudio cuya lista sería interminable.

En cuanto a la cobertura geográfica de Consulta Externa, ésta la for-

man los distritos de la Merced, el Carmen, la Uruca y el cantón de Tibás. Las provincias de Alajuela con 550.162 habitantes, Guanacaste con 247.000, Puntarenas con 345.151 y Heredia con 248.552.

En sus inicios el área de atracción la constituía Guanacaste, Puntarenas, Alajuela, Heredia y las Clínicas Dr. Moreno Cañas y Dr. Clorito Picado.

El Servicio de Consulta Externa empezó a trabajar un 1ero. de septiembre de 1969.

Su primer jefe fue del Dr. Rafael Ruano y don Antonio Masís como asistente.

De la mano con los demás

Otra de las unidades hospitalarias que hoy celebra las bodas de plata es la de Neumología. Al igual que el resto, empezó a brindar servicios una vez que el México abrió sus puertas.

Sus primeros Neumólogos fueron los doctores Juan Fernández Bolaños y Alvaro Moscoa Zúñiga. Junto, las auxiliares de enfermería Vilma Arce C., y Dulce María Corea.

Ingresan luego más especialistas y equipo necesario para hacerle frente a las necesidades del servicio, en especial para no defraudar a sus pacientes.

Actualmente Neumología ocupa 5 consultorios. Dos de ellos funcionan como laboratorios pulmonares y el otro como sala de Broncoscopia.

En 1983 el Dr. Moscoa decide abandonar el servicio y se va fuera del país. En su lugar quedan los homólogos Mesén y Alfaro.

Poco a poco se integran otros profesionales. A pesar que se ha dado algo de inestabilidad en el personal, se mantiene firme y fiel el Hospital. Muestra de ello son las 3 mil consultas, 200 broncoscopías y 200 interconsultas, así como 50 procedimientos especiales y 350 estudios de laboratorio que efectúa cada año.

Esto aparte de atender gran cantidad de estudiantes residentes de la carrera de Medicina Interna y coordinar el post-grado en Neumología.



Infinidad de personas circulan todos los días por los tradicionales pasadizos de Consulta Externa, confundiendo con el personal médico, administrativo y paramédico



El éxito de los trasplantes de corazón en nuestro país, ha traspasado las fronteras. Sus protagonistas principales es todo un equipo multidisciplinario encabezado por el Dr. Longino Soto Pacheco

Con todo el corazón

Un importante y respetado grupo de especialistas de la medicina costarricense, se han partido el "corazón", sobre todo durante las últimas décadas, con el propósito de devolverle la vida a cientos de pacientes, hombres, mujeres y niños.

El nacimiento de la circulación extracorpórea, allá por los años 50, lleva a la cirugía cardíaca a alcanzar su máxima expresión en todo el mundo. Técnica ésta que casi de inmediato es introducida en nuestro país.

A mediados de 1960, existían en Costa Rica dos grupos de especialistas en cirugía del corazón. Uno en el Hospital Calderón Guardia, el cual, a la postre, se constituyó en la base del Servicio de Tórax y cardiovascular del nascente Hospital México. Estuvo formado por los médicos Longino Soto, Zamora Merino, Rodrigo Gutiérrez Aguilar, Altmann Ortiz y Lara Soto.

El 15 de enero del año 1970, se lleva a cabo en este centro, la primera operación de corazón abierto, siendo paciente la señora Miriam Mora Mora, quien padecía de una "estenosis metral".

Al finalizar dicho año, se habían realizado un total de 28 intervenciones de este tipo. La cirugía cardíaca, daba así

sus primeros pero muy firmes y seguros pasos en este campo quirúrgico.

Se inicia por lo tanto una de las más trascendentales etapas de la medicina costarricense. La misma que en poco tiempo lograría traspasar las fronteras latinoamericanas.

A los primeros galenos en materia de cirugía de corazón abierto, se les unen otros como Rodrigo Cabezas M. y Carlos Salazar Vargas, ambos ligados estrechamente a centros especializados de los Estados Unidos.

En 1979 otros dos más se unen al equipo. Son ellos, los doctores Juan Pucci Coronado y Gerardo Mora Badilla. Fallece en este mismo año el joven y brillante médico Rolando Zamora Merino, calificado por la mayoría de quienes lo conocieron, como un excepcional médico y una persona de grandes dotes humanos.

En 1985 la Caja Costarricense de Seguro Social acuerda centralizar la cirugía cardíaca en el Hospital México, decisión que del todo no tiene éxito, debido a la incompatibilidad de algunos grupos quirúrgicos, con preparaciones y mentalidades diferentes, conceptos técnicos opuestos, filosofías médicas antagónicas, entre otros aspectos.

Para completar el grupo de cirujanos

cardiovasculares se integran 4 más, todos de gran valía. Son ellos, los doctores Edgar Méndez Jiménez, Eduardo Induni López, Manuel Alvarado Arce y Asdrúbal Cortés Valerio.

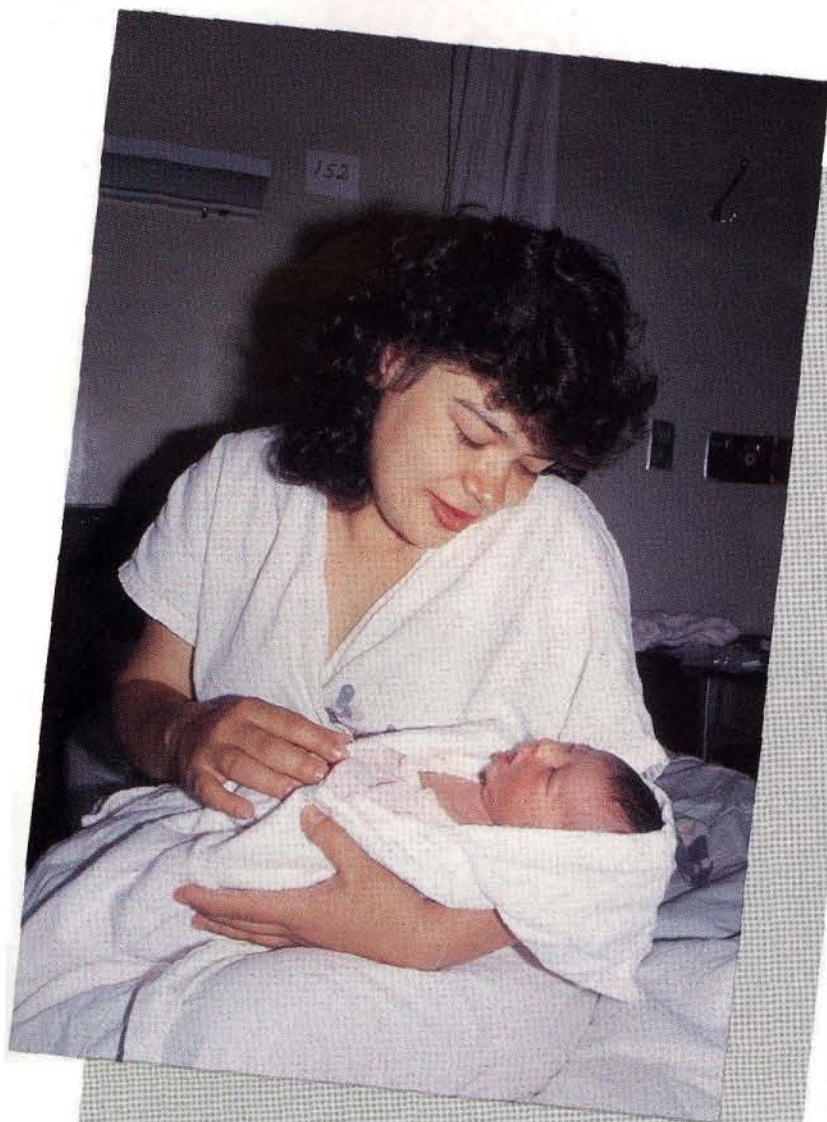
Para coronar su labor, el Servicio de Cirugía de Tórax y Cardiovascular, da durante estos últimos años un histórico y gigantesco paso, al llevar a cabo los primeros trasplantes de corazón en nuestro país y Centroamérica.

Junto al equipo humano tan profesional, siempre han estado también otros aliados muy valiosos. Nos referimos a las bombas centrífugas pulsátiles, oxigenadores fisiológicos, balones de contrapulsación y otros más.

Cerca de 300 asegurados se benefician cada año con esta importante función médica, al lograr ser intervenidos quirúrgicamente con el fin de poderles aliviar su mal.

En toda esta trayectoria cardiovascular han y continúan jugando un trascendental papel, hombres y mujeres de mucho valor. Entre ellos están los anesestesiólogos, instrumentistas, infectólogos, inmunólogos, enfermeras, técnicos en perfusión, cirujanos, personal de aseo y administrativo. A todos y cada uno de ellos, se les debe el rescate de miles y miles de corazones humanos.

Cientos de miles de niños y niñas han visto la luz por primera vez, en las salas de Maternidad del Hospital México que hoy llega sus 25 años lleno de ilusiones y prestigio.



Bebés se apoderan del área de recreo



n pequeño error de ingeniería, dejó a los pobres recién nacidos sin espacio físico donde ubicarlos, pues en este entonces no existía el alojamiento conjunto, como para haber salido del apuro.

Por lo tanto, las autoridades del Servicio de Neonatología se vieron obligadas a improvisarles un área; con tal fin utilizaron la parte destinada para el recreo de los pacientes. Todo recién nacido en malas condiciones, era enviado al Hospital Nacional de Niños.

Al desaparecer la Sección de Pediatría se les ubica en el séptimo piso. Abarcó también la atención de los neonatos prematuros que siempre pertenecieron a Pediatría.

En el año 1988-1987 se inicia otra importante etapa del servicio. Se gestiona más equipo y recurso humano, esto con el propósito de ofrecer atención en los niveles dos y tres, exceptuando la parte quirúrgica. De esta manera se instaló la Unidad de Cuidado Intensivo Neonatal, la cual aún se mantiene.

Posee este servicio 26 camas, una producción de 1200 egresos anuales y un índice ocupacional del 80%. Cubre además, la atención médica de 5500 nacimientos por año. Su personal lo forman seis neonatólogos, siete enfermeras, once auxiliares de enfermería, seis asistentes de pacientes y una recepcionista.

Cuando se inició en 1991 la remodelación antisísmica del hospital, se les trasladó, por un tiempo al primer piso ocupando un área más pequeña.

De ahí la necesidad de contar con un nuevo Servicio de Neonatología. Las autoridades médicas aconsejan que debe estar ubicado contiguo a la sala de partos.

Las esperanzas de que este proyecto se lleve a cabo lo antes posible son muchas. Pues donde están actualmente, las condiciones son precarias y no las adecuadas para la atención de tantos niños que por primera vez abren sus ojos en este Hospital, a los cuales se les debe asegurar una vida sana por el resto de su existencia.

Archivo clínico les dio albergue

Dicen que todo inicio es difícil, pero para estadística fue aún más.

Cuando empezó a trabajar no contaba con escritorios ni equipos de oficina, mucho menos espacio donde ubicarse. Archivo clínico se compadeció y les cedió parte de su área.

Para la ejecución de su trabajo, contaban con una calculadora que jocosamente los médicos la bautizaron como "la moledora de café", pues a lo lejos, don José María Balma (don Pepe) era el que procesaba la información y los indicadores que se daban para las políticas de decisión.

Para colmo de males tenían una calculadora "Walter" que si se usaba las ocho horas, comenzaba a despedir humo y había que apagarla inmediatamente.

Para completar el "moderno" equipo se contaba con una máquina de escribir de los años 49 y dos escritorios de 1943, ambos traídos por don Pepe del Hospital Calderón Guardia, donde ni siquiera tuvo que llenar ningún trámite.

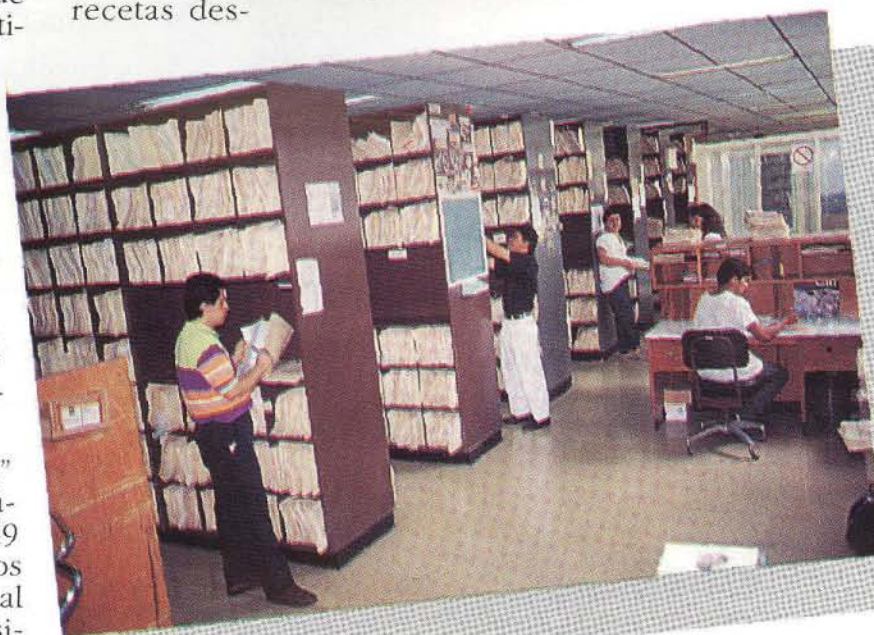
Pero la historia no termina aquí.

El área donde se procesaba la 376, estaba muy lejos de toda creatividad, por lo que el departamento de mantenimiento decidió colocar unas tablas parecidas a las que se utilizan en los bingos. Por lo tanto, cuando alguien necesitaba algún expediente se le decía: "búsquelo en el bingo".

Por suerte que no hay mal que dure cien años. Hoy el Departamento de Estadística cuenta con una amplia área física, así como el equipo y personal necesario

para desarrollar su labor, la cual desde un inicio fue muy ardua.

Le correspondió con la apertura del Hospital, procesar toda la información referente a ingresos, egresos, pacientes atendidos en consulta externa, en urgencias, operados, estancias, índices ocupacionales, atención de partos, número de nacidos y fallecidos, análisis de datos, recopilación de recetas des-



pachadas, placas, exámenes de laboratorio, biopsias, autopsias, citologías, servicios auxiliares de diagnóstico y tratamiento.

De acuerdo con algunos datos que aquí se manejan, el Hospital empezó a trabajar con 499 camas, número que en la actualidad es de 630.

El promedio de egresos es de 2000 por año, 5000 atendidos en emergencias urgentes y 20000 en consulta externa.

La oficina de estadística se encuentra hoy día dotada de su propia área física. En sus inicios no la tuvieron, de ahí que sus compañeros de archivo, gentilmente les cedieron parte de su espacio

Primeros en América Latina

El Servicio de Medicina Psicosomática del Hospital México es pionero en América Latina.

Les correspondió inaugurarlos a quienes precisamente seis años atrás habían sembrado la inquietud, o sea, los doctores Edwin Sánchez Borbón, Rafael Angel Robert Gallagos, Edgar Torres González, Jefe del Servicio y Rodrigo Sánchez Ruphuy, este último psicólogo clínico.

Poco a poco y gracias al empeño de todos, se formó una unidad de psicología clínica y un servicio de apoyo, con lo que se engrandeció el equipo profesional.

A pesar del gran volumen de trabajo, siempre se ha dispuesto tiempo para la docencia en especial estudiantes de la Universidad de Costa Rica.

Poco tiempo después de inaugurado el servicio se cumplió el decenio de haber sido aceptada la medicina psicosomática como una especialidad por parte del colegio de médicos y cirujanos de nuestro país.

El área de atracción de este servicio es a nivel nacional a la que además se le suma la gran demanda de los servicios de apoyo del hospital.

Da atención al paciente crónico, su familia y su entorno. Al formar parte tam-

bién de un equipo interdisciplinario, el compromiso no es sólo para con el enfermo, sino además con el grupo de profesionales que demuestra una gran apertura y avidez de conocimientos en torno a la relación médico paciente, así como a las de tipo interpersonal que se dan en esta unidad.

Con el propósito de efectuar mejor su trabajo, el servicio de psicosomática creó un equipo interdisciplinario compuesto por psicomatólogos, psicólogos, enfermeras, trabajadoras sociales y secretarías.

Uno de los proyectos fundamentales que este grupo desarrolla, está dirigido al paciente y su familia. Por lo

tanto, acordó unir la biografía personal a la historia clínica y agregar el manejo de la psicoterapia a los niveles individual, grupal, familiar y de pareja. A la vez se toma en cuenta todo el entorno social del enfermo.

Debe finalmente hacerse mención, que a pesar de las dificultades surgidas a lo largo de estos 25 años queda la satisfacción del deber cumplido y el planteamiento de metas aún por alcanzar.

Con el propósito de efectuar mejor su trabajo, el servicio de psicosomática creó un equipo interdisciplinario compuesto por psicomatólogos, psicólogos, enfermeras, trabajadoras sociales y secretarías.



Los tratamientos de radioterapia, son extraordinarios aliados de los pacientes que sufren cáncer. De ahí que el servicio de oncología, se preocupe cada vez más por adquirir los equipos y el personal necesarios para ponerlos a disposición de sus usuarios

Hombres y equipos luchando por la vida

cón, Claudio Guevara Barahona y Vinicio Pérez Ulloa. El Lic. Hugo Marrenco, en calidad de Físico Nuclear.

En un principio la Unidad de CO 60 dio servicio a todo el país y otras naciones de Centroamérica que no contaban con este tipo de tratamiento.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS), tomó a este servicio como sede del Programa de Rotación de Médicos residentes de cuarto año del Hospital Escuela de Tegucigalpa, Honduras.

También la Universidad de Costa Rica lo ha utilizado por mucho tiempo, en calidad de módulo de enseñanza de pre grado y como sede de la residencia de Radioterapia y Oncología Médica.

Hasta la fecha más de 210.000 pacientes se han beneficiado con sus servicios, a los cuales se les debe agregar

25.461 tratamientos en Radioterapia, 5.951 biopsias, 8.484 citologías y 8.481 exámenes de otra índole.

En la actualidad cuenta para el control de sus enfermos, con una Unidad de Cobalto, un equipo de terapia convencional, otro de terapia superficial, un simulador donado por el Gobierno Japonés, una dotación de radiun, un equipo computarizado adquirido mediante el grupo de damas voluntarias y que se utiliza para archivar los casos de pacientes con neoplasias.

El actual grupo médico a cargo del servicio lo constituyen, dos radioterapeutas, tres oncólogos, una enfermera y tres técnicos de radioterapia.

Las mayores preocupaciones para el futuro, según sus autoridades son cambiar el equipo de supervoltaje por una unidad nueva de CO 60 y adquirir un acelerador lineal mayor de 12 M.E.V. Está además adquirir un equipo de dosimetría y cambiar las fuentes de radiun y cesiun.

Un grupo de hombres y mujeres se desviven desde hace 25 años, por ganarles la guerra a la muerte y en verdad que lo han logrado. El rescate de cientos de valiosas vidas humanas es parte de su diario quehacer. Se trata del Servicio de Oncología.

Por el tipo de paciente que en él se atiende, los esfuerzos médicos son cada vez mayores. A la parte técnica también se le debe reconocer su gran aporte.

Fue el primero que inició sus labores en el Hospital México, dirigido por los galenos, Rafael Angel Núñez como jefe, Federico Faerron, Gonzalo Vargas Cha-

Infectología y sus grandes aportes



Las enfermedades infecciosas en nuestro país, son cada vez más frecuentes. Por lo tanto desde sus inicios el Hospital México le ha dado un gran apoyo a todos los programas que para su prevención y tratamiento, lleva a cabo el Servicio de Infectología.

En 1982 y basándose en la Escuela Americana, se inicia un programa de interconsultas y apoyo hospitalario para el diagnóstico y tratamiento de todo proceso infeccioso.

Se establece además como servicio de ayuda, aunque sin definirlo un área específica ni camas para internamiento. Como parte de su política atiende las interconsultas de otros servicios especializados tanto médicos como quirúrgicos.

Se acuerda además, asociar el Servicio de Infectología al de Terapia Intensiva, en respuesta directa a las infecciones severas que se manejan en estas unidades hospitalarias.

A partir de 1962, se inicia la presentación de trabajos de investigación tanto a nivel nacional como internacional, destacándose en ciertos cam-

pos como el de infecciones severas de tejidos blandos, en infecciones urinarias, infecciones en válvulas cardíacas, infecciones intrahospitalarias, manejo racional de antibióticos y tratamiento de la ostiomielitis.

Participa también en la enseñanza de pre grado de los estudiantes de medicina de tercer año de la Universidad de Costa Rica. Al igual que en la Enseñanza de Infectología en los post grados de medicina interna, medicina crítica y terapia intensiva, cirugía general e infectología pediátrica.

Otro importante apoyo que brinda el Servicio de Infectología consiste en la atención de interconsultas de otros centros hospitalarios en la mayoría de los casos vía telefónica, tanto problemas de orden epidemiológica preventivo como curativo.

Mantiene por otro lado una vigilancia permanente y estricta de todas las áreas de alto riesgo de infección nosocomial.

Para tal efecto recurre a la prevención y control de las infecciones dentro del Hospital. Se efectúa además una estricta vigilancia epidemiológica en

forma programada.

Uno de los principales proyectos del servicio a aplicar a corto o mediano plazo, es de mantener y ampliar el programa de vacunación contra la hepatitis B y de ser posible contra la hepatitis A, tanto para el personal hospitalario, pacientes y estudiantes de medicina que lo ameriten o soliciten.

Está además el aplicar de manera consciente y científica las normas de prescripción de antibióticos "no controlados, controlados y restringidos".

Una labor llena de armonía



Durante poco más de un año, un selecto equipo humano trabajó a "brazo partido" día y noche, para hacer del XXV aniversario, una celebración digna de recordar.

Sin importar el tiempo y de manera siempre muy armoniosa, estos funcionarios se mantuvieron en todo momento unidos, con el único afán de no defraudar al resto de sus compañeros de Hospital.

El Dr. Carlos Sancho Rojas, coordinador del Comité, logró de principio a fin un clima de mucha cordialidad. El esfuerzo y deseos de hacer todo lo mejor posible, fueron algunos de los muchos aspectos, que condujeron al éxito



Don Miguel Mirillo, actual administrador del Hospital México, comunica a su personal, algunas de las nuevas políticas del centro.

El servicio de Patología, al igual que los demás, brinda gran apoyo al resto de las unidades hospitalarias. Cuenta con equipos y personal de mucha cuantía

